

SUPLEMENTO SEMANAL

DE LA

REVISTA MILITAR ESPAÑOLA.

Año III. Madrid 12 de Agosto de 1882. N.º 32.

DISPOSICIONES DE INTERÉS GENERAL.

La *Gaceta* ha publicado el reglamento para las academias preparatorias de Distrito, cuyas principales disposiciones son las siguientes:

«En las conferencias de oficiales se establecerán academias preparatorias con objeto de dar á los hijos de jefes y oficiales del ejército la instrucción suficiente para que puedan concurrir á los exámenes de ingreso en la academia general militar.

Las conferencias de oficiales y las academias preparatorias formarán un sólo centro de enseñanza, bajo la inspección del director de las primeras.

Los profesores encargados de la enseñanza en las academias preparatorias serán dos por cada 30 alumnos.

Pueden optar á las plazas de alumnos:

1.º Los hijos de militar y los aspirantes que tengan de 13 á 17 años, y cuyos padres hayan servido en cualquiera de los institutos asimilados.

2.º Los sargentos, cabos y soldados de la clase de voluntarios, cuya edad no exceda de 18 años; en la inteligencia de que el tiempo que estén en las citadas academias no se les contará como servido para cumplir el compromiso que contrajeron al afiliarse.

Los aspirantes elevarán sus solicitudes al director de las conferencias del distrito en donde residan sus familias, ó los cuerpos á que pertenecen si fuesen militares, acompañando á la instancia los documentos siguientes, que les serán devueltos si lo solicitasen:

1.º, partida de bautismo; 2.º, copia del real despacho del padre; 3.º, partida de casamiento de los padres.

Los aspirantes serán examinados por un tribunal, compuesto del citado

director, como presidente, y de dos profesores de la academia preparatoria, como vocales, ante el cual acreditarán el perfecto conocimiento de las materias siguientes.

Lectura, escritura, religión, gramática y aritmética, con la extensión marcada en los institutos para el examen de la primera enseñanza.

Los aspirantes que presenten certificados de haber estudiado cualquiera de las materias de segunda enseñanza, serán dispensados del examen indicado.

Las academias preparatorias no deberán tener más de 30 alumnos, de los cuales 27 serán hijos de militares, y tres pertenecientes á las clases de tropa, á excepción de las de Castilla la Nueva y Cataluña, que podrán tener 90 alumnos cada una, y 60 las de Vascongadas y Valencia; guardando siempre la misma relación el número total de alumnos con el de hijos de militares en cada academia.

SUCESOS.

Sucesos de Egipto.

En el último número de nuestro SUPLEMENTO dábamos cuenta á nuestros lectores del ataque verificado el 30 del pasado mes por las tropas inglesas con objeto de desalojar á las de Arabi de las posiciones que ocupaban á la derecha del puente de Mahamudich y arrojarlas de las posiciones que tenían al otro lado, con el fin de dejar libre la circulación por todo el trayecto de la línea férrea del empalme.

Los egipcios no opusieron resistencia á las tropas inglesas que alcanzaron fácilmente la victoria. El regimiento núm. 38 rebasó á Ramleh con

objeto de tener en jaque por el Este las líneas de los egipcios é impedir que llegaran á éstos socorros de Abukir. El combate fué corto, pues comenzado despues de las seis de la tarde, á las ocho retrocedían los egipcios abandonando el puente y retirándose por la orilla izquierda del Mahamudich. Unos 300 hombres ganaron las orillas del lago Abukir de donde no recibieron ningun socorro.

Los ingleses se hicieron dueños del ferro-carril de empalme hasta la Mellaha; inmediatamente repararon el puente parte de las tropas inglesas, miéntras que otras repasaban á su vez las dos líneas de ferro-carril del lado del puente de empalme, que Arabi había hecho volar, como digimos.

El resultado, pues, de este encuentro ha sido de importancia para los ingleses, que se han apoderado completamente de Ramleh y con él de los caminos que conducen á Abukir y Roseta.

Este ataque debió ir combinado con el de Abukir; pero la complicación surgida por las gestiones del kedive fueron causa de que se aplazara esta operación.

A pesar de estas ventajas, la posesión de la vía férrea de empalme no estará asegurada hasta tanto que no deje de ser el objeto de un ataque desde Abukir. Uno de los fuertes de esta plaza, el fuerte Tewfic, situado en una eminencia, domina todos los alrededores y su fuego podría apoyar eficazmente una salida encaminada á destruir la vía férrea. Además, en cuanto perdieron sus posiciones avanzadas, los egipcios han abierto nuevas trincheras en la línea del Cairo á 3 kilómetros de Mellaha para defender las posiciones de Kafr-Dawar.

A estas primeras ventajas de los ingleses se siguieron en los días sucesivos nuevos reconocimientos y nuevas escaramuzas sin importancia hasta el 5 del actual en que tuvo lugar la batalla de Nawalieh á las inmediaciones de Ramleh en la cual contra lo que generalmente se creía, las tropas egipcias se han batido con las inglesas en campo abierto y se han batido bien.

El parte oficial de este suceso que publican los periódicos ingleses se expresa en los siguientes términos:

«Los resultados del encuentro ocurrido en los alrededores de Ramleh són

muy satisfactorios. El ataque comenzó á las cuatro de la mañana en la vía férrea.

»El 60 regimiento de cazadores avanzó á lo largo del canal de Mahamudich, miéntras que el regimiento de South-Staffordshire y el de infantería montada seguía la otra orilla del mismo.

»El enemigo ha sido rechazado de todas las posiciones que ocupaban sus avanzadas á pesar de haber puesto en movimiento to las las fuerzas que tenía delante de Kafrdwar, que eran cuatro batallones, cuatro escuadrones y mucha artillería.

»Esta ha sido reducida al silencio por el certero fuego de nuestras piezas.

»Las brigadas de marinería que ocupan la vía férrea al mando del general Alison, rechazaron al enemigo hasta Kafrdwar.

»Estos marinos y los que á las órdenes del capitán Fisher operaban en el tren blindado, merecen especial mención por su bizarría, que les ha costado más bajas que al resto del ejército.

»A pesar de haber tenido bastantes bajas nuestras tropas, han maniobrado con admirable sangre fria bajo el nutrido fuego del enemigo.

»El objeto de la operación era obligar á los egipcios á presentar las fuerzas y los cañones que tenían frente á su base de operaciones; logrado este objeto, las tropas se retiraron al anochechar sin ser molestadas por el enemigo.

»Las pérdidas de los egipcios no pueden precisarse, si bien deben ser numerosas, á juzgar por los muchos heridos y prisioneros que cayeron en nuestro poder.»

Como se ve, el parte que antecede sólo habla de lo que hicieron las tropas inglesas sin hacer mención de las egipcias cuyo objetivo era apoderarse por una parte de Damanhur, el cuerpo procedente del campo de Abukir, y por otra del ferro-carril, las tropas que partieron de Kafrdwar, lago Mareotis y Crausial.

Los ingleses se proponían despejar las posiciones de Arabi.

Hé aquí ahora el relato de un festigo imparcial que nos merece entera confianza y que puede compararse con el parte anterior.

Dice así:

«En la mañana del 5, una partida de 300 beduinos á caballo atacó la extrema izquierda de las posiciones inglesas de Ramleh resguardándose tras los bosquecillos de palmeras de que está sembrada aquella llanura.

»Llegados á ménos de 200 metros del castillo de Zizinia, que se levanta en la playa sobre un cerro que domina aquellos alrededores, rompieron el fuego contra los puestos ocupados por la tropa del regimiento núm. 46.

»El mayor Forster desplegó en guerrilla dos compañías las cuales rechazaron á los beduinos, pero sin causarles pérdida alguna, pues su extremada movilidad quitaba toda fijeza al tiro de los soldados ingleses.

»Mientras sostenían esta escaramuza, llegaba al campamento inglés por el ferro-carril de empalme un parlamentario de Arabi seguido de una escolta y solicitaba hablar al general Alisón.

»En aquel mismo momento llamaban la atención de la extrema derecha de los ingleses situada cerca del lago Mareotis, grandes movimientos de beduinos contra los cuales hubo que enviar por el ferro-carril de Mex un tren blindado con fuerzas y un cañón grueso del *Hecla*. El capitán Fisher rompió el fuego contra ellos á 5.000 metros, viéndose estallar las granadas en las trincheras egipcias.

»Estas escaramuzas no eran más que el preludio de la acción principal que había de desarrollarse aquella tarde, diversiones hábilmente calculadas para disimular el ataque principal.

»A las tres, dos batallones egipcios procedentes de Abukir, ocupaban á Mandara y una fuerte partida de caballería, recorría en todas direcciones, el lago de Abukir aún seco en mucha parte. A las cuatro, los centinelas avanzados ingleses divisaron otra columna de infantería que rebasando á Mallaha, se parapetaba tras el canal de Mahumdich.

»La operación se iba formalizando y los ingleses dispusieron su orden de batalla. El regimiento número 38 con alguna caballería, fué lanzado en dirección al lago de Abukir, marchando paralelamente al canal á una distancia de tres kilómetros. El regimiento número 60, con algunos fusileros por la derecha, siguieron las sinuosidades del

terreno. La artillería siguió las orillas mientras la tercera brigada naval llegaba por las líneas férreas al camino del Cairo.

»Empeñose entónces resueltamente la acción correspondiendo el mérito de la jornada á los marinos, pues fueron los que realmente la ganaron. El tren blindado que los conducía llegó hasta las mismas avanzadas de Arabi y se detuvo. Parapetados con los wagones rompieron un fuego nutrido sobre las tropas egipcias que en número de 2.000 hombres marchaban con su derecha protegida por el canal y su izquierda apoyada en la vía férrea.

»El encuentro se verificó algo más allá de Ibagar-Nawatieh en un paraje donde el canal corre paralelamente á la vía férrea á ménos de mil metros de distancia.

»Desde las cinco hasta las siete, el fuego fué muy nutrido por ambas partes en toda la línea del lago de Abukir al lago de Mareotis y duró hasta el momento en que los tres regimientos ingleses empeñados en la acción sostenidos por el 46.º convergieron hacia el canal para auxiliar á la brigada naval.

»El grueso de las tropas egipcias conservó sus posiciones, retirándose únicamente la vanguardia á través del lago de Abukir, pues fué la que se comprometió más en la acción.

»El fuego de la artillería duró más tiempo.

»Los ingleses hicieron algunos prisioneros, pero las pérdidas fueron considerables por ambas partes.»

»Vemos, pues, que los egipcios han sostenido con firmeza y buena táctica una acción de empeño, contra la opinión de los que se complacían en presentarlos como hordas incapaces de toda energía y de toda ciencia militar.

»En esta acción se ha comprendido toda la importancia del auxilio de los beduinos. Los soldados ingleses, no acostumbrados á luchar con ellos, é ignorando su táctica especial y sus instintos guerreros, no sabían cómo batirse. Sin ellos, acaso, sería imposible á Arabi sostener una campaña contra los ingleses.»

Que los resultados de esta acción no han sido muy satisfactorios para los ingleses, se comprende desde luego al decir, segun ellos, que fueron engañados por falsos informes segun los cua-

les esperaban encontrar poca resistencia.

Las fuerzas que tomaron parte en este hecho eran casi iguales en número por ambas partes; los egipcios tenían más caballería; los ingleses mejor artillería. Estos perdieron 35 hombres y hubieran sido mayores sus pérdidas sin la brigada naval, que se batió admirablemente y sin su artillería que causó mucho daño á los egipcios.

Las tropas de Arabi, en número de unos 2.000 hombres, al ver marchar hácia sí dos columnas de infantería inglesa, se adelantaron valientemente hácia el enemigo, cubierto el flanco derecho por 500 jinetes y apoyada la izquierda por un fuerte destacamento de beduinos.

La extrema izquierda del general Graham no pudo obrar. Hizo frente á dos batallones egipcios que ocupaban el camino de Abukir y tuvo que rechazar tres cargas de la caballería enemiga. El centro y la derecha resistieron el principal choque de los egipcios. La derecha sufrió sensibles pérdidas y hubiera pasado gravísimo aprieto, sin el apoyo de la brigada naval, para la cual fueron los honores de la jornada.

Por último, la batalla del 5 ha sido un éxito para las tropas egipcias mientras que los ingleses no han obtenido el más mínimo resultado.

En el canal, el almirante Hokins ocupó á Ismailia el día 8, con cuyo motivo se dirigen 5.000 egipcios hácia este punto y Suez que á estas horas se halla privado de aguas potables, porque en el momento que llegó á noticia de Arabi que había sido ocupado por los ingleses mandó cortar el canal de agua dulce.

El generalísimo egipcio crece y se multiplica con las circunstancias, pues según los últimos telegramas está disponiendo 12.000 hombres con bastante artillería en Tel-el-kibir donde se construye un campo atrincherado. También se están haciendo fortificaciones en Salhich y cerca del lago Mejama.

El campamento de Tel-el-kebir está mandado por Tulba y el coronel Ali-bey Yusef está al frente de las tropas egipcias.

Dícese también que los árabes de Zagazik piden marchar sobre Suez, y

que se observa mucha agitación entre la tribus de beduinos del Sinaí.

* * *

La actitud de Europa ante estos acontecimientos hacia tener serias complicaciones, pues por una parte se decía que Rusia, en vista de lo exhausta de recursos que se halla la Puerta, no ha querido recibir la suma que ésta le entregaba por la parte de indemnización de guerra, vencida actualmente, y que se hallaba muy inclinada á presentar á la conferencia una demanda de revisión del tratado de cesión de Chipre á Inglaterra; que Turquía hacía grandes preparativos para mandar tropas á Egipto, y alentada, á lo que se creía, por Rusia y Alemania, no daba contestación categórica á las exigencias de Inglaterra; lo cual, unido á la actitud del embajador inglés en Constantinopla que amenazaba retirarse si la Sublime Puerta no aceptaba inmediatamente todas las condiciones del gobierno inglés, hacía presentir un rompimiento entre Inglaterra y Turquía, sin embargo de lo cual esta última ha declarado rebelde á Arabi y aceptado las condiciones impuestas por la primera anunciando los últimos telegramas la salida de 6.200 turcos para Egipto, al mando de Devisch-bajá y Servet-bajá que se cree formarán un cuerpo de reserva.

PRENSA NACIONAL.

El Correo militar aboga por la intervención moral y no material de España en los asuntos de Egipto, diciendo lo siguiente:

«Allá ellos, los que siempre guerrearon por la idea del lucro, los que ejercen influencia en muchos pueblos de Asia y Africa para obtener de los mismos grandes ventajas pecuniarias; los que al comenzar del siglo buscaron en esa tierra de Egipto, por miras interesadas, la pérdida completa del ejército francés que mandaba en un principio el entonces general Bonaparte; los que dieron origen con su conducta equívoca al arranque varonil de Kléber, cuyas consecuencias fueron la brillante victoria de Heliópolis; allá,

ellos, repetimos, que se las entiendan como puedan en la patria de los Faraones, puesto que ellos son también los responsables de todo cuanto ahora sucede; España ni necesita, ni le conviene hacerse solidaria de actos no sancionados por la opinión pública, y en este concepto llega á tal extremo nuestra delicadeza de sentimientos, quizá algo alejada de la necesaria frialdad política, que si la devolución de Gibraltar estribase en el apoyo incondicional para los planes absorbentes de la Gran Bretaña, no vacilaríamos ni un minuto; dejaríamos las cosas tal cual están, y esperando ocasiones más favorables y ménos coercitivas de recuperar la plaza donde hoy ondea el leopardo inglés.»

De La Iberia.

«Reorganización del ejército de Africa.—El proyecto de la ley confeccionado por el ministro de la Guerra francés para la reorganización del ejército de Africa, puede dividirse en dos partes: la una, conocida del público hace mucho tiempo, trata del aumento tanto en cuadros como en efectivo de las tropas especiales de la colonia africana; la otra, completamente nueva, se ocupa de la creación de sobrepagas, de primas de reengache, y establece ventajas para los sargentos, cabos y soldados que entren en estos cuerpos.

Hay que añadir á estas dos partes una tercera absolutamente política, que viene á confirmar como definitiva la ocupación de Túnez, basándola en la autoridad militar como en la misma Argelia.

El comandante del cuerpo de ejército número 19 ostentará el título de comandante en jefe del ejército de Africa, lo que tiene gran importancia bajo el punto de vista constitucional.

Este ejército se compondrá de seis batallones de cazadores de á pié, probablemente sacados (el proyecto no lo afirma de un modo terminante) de los 12 disponibles de la organización general.

Habrán cuatro regimientos de zuevos, compuestos de seis batallones con cuatro compañías cada uno, dos compañías además de reserva.

Seis cuadros de batallones y 24 de compañías.

Cuatro regimientos de tiradores indígenas, de cuatro batallones y cuatro compañías cada uno, y una compañía además de reserva, creándose tres cuadros de batallones y 18 de compañías.

Dos regimientos de la legión extranjera de cuatro batallones, creándose un estado mayor de regimiento, compuesto de cuatro cuadros de batallones y 17 de compañías.

Las tropas disciplinadas no se comprende cómo en esta reorganización reciben un nuevo batallón de infantería ligera (zéphirs) de cinco compañías.

La caballería se aumenta con tres regimientos de seis escuadrones (dos de cazadores y uno de spahis) y de una compañía de remonta; tendrá, por tanto, un efectivo de 10 regimientos y cuatro compañías de remonta.

Además, 15 baterías de artillería, un batallón de ingenieros, de ocho compañías de zapadores y una de conductores, cuatro escuadrones de tren de bagajes se crean para el servicio especial del ejército de Africa que recibe además una nueva sección de fuerzas de administración, una de información y una de secretarios de estado mayor, y por último, unas cinco compañías de gendarmes.

Habrán, pues, en conjunto un aumento de cuadros de:

64 compañías de infantería.

9 compañías de ingenieros.

29 escuadrones y compañías de caballería,

15 baterías de artillería.

Y además un cierto número de tropas de administración.

Los gastos generales serán de 20.851.624 francos en el año corriente y de 18.291.624 francos en los sucesivos.

En cuanto á las primas de reenganche, serán de 100 francos por año, tipo que es con razón censurado por los inteligentes.

Los pluses á los sargentos de las fuerzas pagadas serán de 3 á 21 francos por mes y para los cabos y soldados de 1,50 francos á 4,50.

Además, despues de quince años de servicio, estando ocho en Africa, estos militares tendrán derecho á una pensión proporcional y á ocupar ciertos destinos civiles.

El *Diario de Cádiz* da cuenta de las experiencias que se están verificando en la mencionada ciudad con los cañones proyectados por el distinguido coronel de artillería, D. Augusto Plasencia, expresándose en los siguientes términos:

«Desde el mes de Junio último se están verificando en el campo de experiencias de Torregorda, próximo á esta plaza, unas interesantes experiencias con piezas de bronce comprimido proyectadas por el coronel D. Augusto Plasencia. De éstas, dos son obúses de 21 centímetros á cargar por la culata, los que, según se nos dice, han demostrado tener resistencia igual ó superior á las similares construidas de acero. Otra de las piezas que se ensayan es un cañón de 12 centímetros, también proyecto del mismo Sr. Plasencia, con el que en el día de ayer se ha hecho una prueba muy importante, haciendo fuego desde la batería de Bilbao de esta plaza á la costa de enfrente, sitio próximo á la punta Bermeja.

»Los alcances obtenidos han sido mayores de 9 000 metros y muy grande la precisión, siendo tanto más notable este resultado, cuanto que la pieza de que se trata es un cañón ligero de sitio y el proyectil que lanza relativamente pesado, pues asciende á 22 kilogramos.

»La comunicación entre la batería y los oficiales encargados de observar los disparos se estableció por medio de palomas mensajeras galantemente ofrecidas para este objeto por el Señor Marengo y que cumplieron perfectamente su cometido, recibiendo los despachos de que eran portadoras pocos minutos despues de puestos.»

PRENSA EXTRANJERA.

La *France militaire* se queja amargamente del triste papel que le toca representar á la Francia en los momentos actuales, gracias á la indecisión de su gobierno, de sus cámaras y de sus diputados. Considera terminado el prestigio de su nación entre los mahometanos. Consigna que todas las demás naciones de Europa tienen un pensamiento fijo respecto á la cues-

tión de Egipto; que España está dispuesta á sostener la neutralidad del Canal con 25.000 hombres, que nuestras guarniciones de Africa han sido reforzadas, que Italia y Turquía obedecen incondicionalmente á Bismark al que, como siempre, acusan los franceses de todo cuanto ocurre y cree que la Francia tendrá que renunciar para siempre al desquite de la campaña de 1870 exclamando ¡Adios Alsacia! ¡Adios Lorena!

De Koenigsberg escriben al *Tagblatt* de Berlin, que se remitirán á los cuerpos de la caballería alemana revolvers de seis tiros y de 1.350 metros de alcance.

Dichas armas serán distribuidas á los regimientos ántes de que comiencen las próximas maniobras.

El *Diario de Ejercito* califica de noble y caballerosa la conducta de España por su gestión cerca de los gobiernos europeos para que se tuviese en cuenta sus intereses y los de Portugal y Holanda, en las conferencias de Constantinopla y en la forma en que haya de protegerse el Canal de Suez.

El gobierno chino, según dice el periódico *Gecken-Pao* de Sanghai, ha protestado por medio de su representante en París contra la guerra declarada por Francia al emperador de Annam.

China pretende que tiene soberanía sobre el Annam y está obligada por tanto á velar por la integridad de su territorio.

El corresponsal en Petersburgo del diario de Londres *The Daily News*, asegura que la caballería rusa va á experimentar un aumento considerable. En vez de cuatro escuadrones, los regimientos tendrán en lo sucesivo seis de á 150 caballos cada uno. A excepción de los coraceros, toda la caballería regular rusa se convertirá en dragones armados con fusiles y bayonetas un poco más pequeños y ligeros que los de la infantería. Sus brigadas

de artillería de campaña serán reforzadas con una sección montada con dos piezas más.

NOTICIAS.

Sir Garnet Wolseley.

Como saben nuestros lectores, este es el nombre del general á quien el gobierno de la Gran Bretaña ha dado el mando del cuerpo expedicionario en Egipto.

En su hoja de servicios figuran siete campañas, llevadas á cabo en las cuatro partes del mundo, y treinta años destinados al servicio de su patria. En una de las acciones quedó tuerto.

Ganó sus primeros grados en la guerra contra los birmanes, acaecida en 1852 y 53. Tenía entónces 19 años. Volvió de las Indias con el grado de capitán, y tomó parte en la guerra de Crimea.

En el sitio de Sebastopol se distinguió por su inteligencia y su denuedo, y allí recibió una grave herida y varias cruces.

Desde las nevadas llanuras de la Taurida, volvió Wolseley á los abrazados valles del Ganges, y en los años de 1855 á 1858, halló ocasión de distinguirse, combatiendo la terrible insurrección de los cipayos, que por poco cuesta al Reino- Unido sus posesiones de la India, y que constituye la epopeya más grandiosa de los anales militares de la Gran Bretaña.

En el sitio de Lucknow, conquistó en 1857 la charretera de comandante, y en la gloriosa defensa que hizo de Alumbagh, el grado de teniente coronel.

Dos años después le encontramos en la China, mandando el cuartel general del ejército inglés, y allí contribuyó, con el esfuerzo de su brazo, á las victorias de Pa-li-kao y de Pekín.

Fué nombrado coronel en 1865 y enviado á Canadá, y cuando los cazadores indígenas, descendientes de los primeros colonos fanceses y de las Indias, se amotinaron contra la dominación inglesa, corrió á cargo de Wolseley su pacificación. Sus servicios en el Canadá fueron recompensados con la enco-

mienda de la orden de San Mauricio y San Lázaro.

Descansó dos años en las islas, ocupando un puesto sedentario, y en 1873 se le confió el mando del cuerpo de ejército inglés que operaba en la costa occidental de Africa contra los achantis. En aquel continente batió al rey Koffi-Kalkali, cerca de Acrambou, y tomó por asalto la capital Koumassia, que incendió y destruyó.

Hizo pagar al Monarca negro una buena indemnización de guerra, y regresó á Europa.

Esta vez obtuvo por sus servicios el grado de mayor general y la encomienda de la orden del Baño; al mismo tiempo, el Parlamento, «queriendo honrar su valor, su energia y su tenacidad,» le concedió una recompensa de 625.000 pesetas, y la ciudad de Londres le nombró ciudadano honorario.

Más tarde ocupó los puestos de comandante general de las milicias inglesas, gobernador de la isla de Natal, comisario superior de Chipre.

Cuando la guerra contra los zulús, fué nombrado general en jefe de aquel ejército; pero cuando llegó al Cabo, no había ya nada que hacer; lord Chelmsford había vencido y hechoprisionero á Cetiwayo.

El general Wolseley es autor de algunas obras militares.

La protesta formulada por el consejo de administración de la compañía concesionaria del Canal de Suez, bajo la presidencia de Mr. de Lesspse merece conocerse íntegra. Dice así:

«El Jatif, cuyo poder no se ha juzgado suficiente para unir el Mediterráneo con el Mar Rojo, sin la autorización del sultán, no puede tener más autoridad cuando se trata de alterar lo formalmente estipulado por el texto de la concesión.

Ni aun la voluntad de los autores de la concesión podría modificar los compromisos solemnes que han contraído con el mundo entero de mantener la neutralidad del Canal de Suez.

El mantenimiento de esta neutralidad, respetada hasta ahora, que excluye todo acto de guerra dentro del Canal, constituye un deber, el primero que tiene la compañía.

Nuestra compañía egipcia no puede

prestarse, sin protestar, á que se viole una neutralidad que es la garantía del comercio de todas las naciones.

Ningun gobierno decidirá al consejo de administración á que acepte la responsabilidad de actos perjudiciales á todas la nacionalidades interesadas en la libertad permanente de la navegación por el Canal de Suez.

Nuestra compañía, puramente comercial, no puede hacer más que oponer estos principios á la realización de pretensiones políticas injustificadas.

El consejo de administración se asocia en nombre del derecho amenazado á las protestas de su presidente, y expresa su gratitud al Sr. Fernando Lesseps y á todo el personal de la compañía.»

Los últimos telégramas de la India publicados por los periódicos ingleses; dan cuanta de serios disturbios ocurridos entre mahometanos é hindoos en Salen. La cosa adquirió tales proporciones que fué necesario llamar á la tropa para restablecer el orden.

En la refriega hubo dos muertos y multitud de heridos.

Los soldados hicieron despues unos 40 prisioneros.

Afortunadamente el orden se ha restablecido por completo.

Escriben de Tanger que un cheik de gran influencia que reside en Suss, abriga pretensiones á la corona de Muley-Hassan. La noticia ha producido bastante sensación en Marruecos.

Varias tribus se han sublevado en las provincias del Sur, donde es desconocida la autoridad del emperador.

El consejo de la Legión de honor ha decidido que las órdenes de Cristo (Portugal) de Francisco José y del Mérito de Austria, cuya cinta es roja, no se usen jamás en Francia sin que penda de ellas la condecoración. El consejo publica la lista de las que tienen semejanza con la Legión de honor y estatuye que todo el que contravenga á lo dispuesto, segun el art. 259 del Código penal, será castigado sufriendo de seis á doce meses de prisión.

¡Cuánta frivolidad! Atraviesa Francia hoy, terrible, rarísima, comprome-

tedora crisis, y están sus hombres más formales pensando en pequeneceles!

La situación de Zululandia es cada dia más critica. El jefe Undabuko ha atacado á Oham, destruido dos de sus fuertes y pasado á cuchillo á todos los soldados que en ellos había, obligando á Oham á ponerse en fuga. Muchos de los súbditos de John Dunn están desertando de su bandera. Los insurrectos se hallan bien provistos de fusiles y cartuchos Martini Henry. La excusa de los sublevados es que John Dunn se ha apropiado las contribuciones recaudadas en nombre de la Reina. El residente inglés se ha instalado en un lugar cercano á la frontera.

En el Luxemburgo corren rumores sobre un proyecto por parte de Alemania, de aprovechar la época presente, para arreglar con el rey de los Países Bajos la incorporación de dicho granducado al imperio alemán.

Los mandos superiores del ejército expedicionario inglés, están desempeñados por los generales siguientes: «Comandante en jefe el teniente general Sir Garnet Wolseley, que es hoy el de más reputación en el país por su ilustración y por su historia militar; tiene unos 50 años, y ha asistido á casi todas las campañas que han tenido lugar durante su carrera: en Burmese, en 1852-53, donde fué herido; en Crimea, donde tambien fué herido; en la India, en China, Canadá y Africa. Su jefe de Estado Mayor, el general Adye, goza fama de organizador, habiendo hecho las campañas de Crimea y de la India. Manda una de las divisiones el general Sir G. B. Hamley, considerado como maestro en el arte de la guerra, que ha enseñado en la academia militar, y cuya obra *Operaciones de la guerra* ha sido perfectamente traducida al español por el ilustrado brigadier de Estado Mayor D. Martiniano Moreno. Una de las brigadas la manda, á petición suya, S. A. R. el duque de Connaught, hijo de la reina Victoria, jóven estudioso que posee varios idiomas, entre ellos el español.